

INFORMACIÓN VETERINARIA

02
MARZO
2006


REVISTA DE LA ORGANIZACIÓN COLEGIAL VETERINARIA ESPAÑOLA



**Proyecto de Ley de Garantías
y Uso Racional de los Medicamentos
y Productos Sanitarios**

**La Organización Colegial
Veterinaria expone su
punto de vista en el
Congreso de los Diputados**

El Presidente del Consejo
comparece ante la Comisión
de Sanidad y Consumo

Página 4



Colaboraciones
**Atesoramiento
de Animales**
Página 18.



Veterinarios Sin Fronteras
**Una mirada
a Teso, Uganda.**
Página 29.

ÍNDICE



Actividad del Consejo

- 04 Comparecencia en el Congreso de los Diputados.
- 08 Curso de Identificación y Selección Equina.
- 52 Jornadas Veterinarias (25-26 Abril):
 - La Gripe Aviar
 - El Veterinario de Explotación

Actividad de los Colegios

- 09 Guipuzkoa. Premio Taurino.
- 10 Barcelona. El COVB promueve la adaptación de las clínicas veterinarias a la ley de protección de datos.
- 11 Murcia. Conclusiones del Congreso Internacional sobre Seguridad Alimentaria.

Colaboraciones

- 14 Atesoramiento de Animales: Consideraciones Veterinarias.
- 18 Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de Bizkaia.

Nuestra Historia

- 26 El encuentro Hombre-animal, por Benito Madariaga de la Campa.

Veterinarios Sin Fronteras

- 29 Grandes lagos africanos. Una mirada a Teso, Uganda.

Mundo Universitario

- 31 Actualidad del Mundo Universitario Veterinario.

En Antena

- 34 Formas de cría de las gallinas ponedoras.

Actualidad Profesional

- 34 Noticias, actos celebrados,...

Asesoría Jurídica

- 39 Novedades legislativas.

Cuaderno de Viaje

- 41 Jaén. La Vía Verde del Aceite.

Novedades Editoriales

- 44 Últimas publicaciones profesionales.

Agenda

- 45 Cursos, Congresos, Eventos...

Tablón de Anuncios

- 49 Consulta los anuncios de tus compañeros. Envía el tuyo.

Directorio

- 50 Colegios Profesionales, Asociaciones y Facultades de Veterinaria.

DIRECTOR DE LA REVISTA: Juan José Badiola Díez. **CONSEJO EDITORIAL:** Paulino Díez Gómez, Rufino Rivero Hernández, Francisco Luis Dehesa Santisteban, Rafael Laguens García, Manuel Morales Doreste, Enrique Moya Barrionuevo, Héctor Palatsi Martínez, Enrique Reus García-Bedoya, Filemón Rodríguez Rodríguez, Felipe Vilas Herranz. **REDACCIÓN:** Isabel Salvador, Rocío Domínguez. **PUBLICIDAD:** Mercedes Ros - Daniel Gómez-Cervantes - Tel.: 91 579 44 06. **DISEÑO Y MAQUETACIÓN:** Sprint Final S.A. - Pensamiento, 2 - 28020 Madrid - Tel.: 91 579 44 05; www.sprintfinal.com. **IMPRIME:** Altamira. Grupo Pólestar. **EDITA:** Consejo General de Colegios Veterinarios de España | Villanueva nº 11 - 28001 Madrid, Teléfono: 91 435 35 35, Fax 91 578 34 68, www.colvet.es. Dep. Legal: M.4.364-1986 | ISSN: 1130-5436. **Tirada:** 26.000 ejemplares. **Distribución gratuita.**

El criterio de los artículos, entrevistas, cartas y anuncios es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de la Dirección de la revista y por tanto del Consejo General de Colegios Veterinarios de España. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin la autorización del editor.



El encuentro Hombre-animal



D. Benito Madariaga
de la Campa

Correspondiente de la Real
Academia de la Historia y
Miembro honorario de la
Sociedad Española de Historia
de la Arqueología.

Hablar de la medicina animal en la Prehistoria resulta absurdo. El arte y ciencia de curar a los animales es muy posterior y va unido a un sentido corporativo y al momento en que nace la conciencia del «nosotros» profesional, como grupo con una misma dedicación e intereses, unido a la autorización de curar los animales, al reglamentarse su ejercicio. Quiere ello decir, que las curas realizadas en los animales por el chamán o el curandero, los propietarios, los caballerizos o herradores, no se pueden incluir dentro de la medicina veterinaria, aunque sí la de sus antecesores los albéitares y mariscales¹.

Es más lógico, por tanto, que nos refiramos al encuentro que, en ese momento, tiene lugar entre el hombre y los animales a partir del paso de los primeros homínidos al *Homo sapiens* o a su próximo antepasado, considerados ya como seres humanos. Antes de llegar a este estado, tuvieron lugar una serie de transformaciones físicas y psíquicas que se caracterizan, entre otras, por una mayor capacidad craneal, por la adopción de la postura eructa y se manifiestan también por la fabricación y utilización de utensilios de madera y de piedra y la adaptación a vivir en otros medios naturales. Pero a la vez de una evolución orgánica, se acompaña otra psíquica que le diferencia del animal irracional. Aparecen entonces las actividades mentales (estéticas, religiosas, intelectuales, etc.), de la conciencia y del "yo interior", propias del ser humano, que están dentro y fuera del cerebro.

Como ha escrito E.O. James², el hombre primitivo se sintió, en el curso de su existencia, angustiado por tres fenómenos inherentes al ser humano: el nacimiento, la muerte y la obtención de los medios de subsistencia. Los animales van a ser su principal referente y el hombre al no comprender ni la vida ni la muerte, tiene que utilizar la magia. El medio les va a ser hostil y los animales le ayudan a comer y a vestirse con sus pieles, pero tiene que aprender a cazarlos. Como dice Ortega y Gasset³ "cazamos para divertirnos o para alimentarnos" y eso es lo que realizó el hombre del Paleolítico. Y añade: "Caza es lo que un animal hace para apoderarse,

el hombre primitivo se sintió, en el curso de su existencia, angustiado por tres fenómenos inherentes al ser humano: el nacimiento, la muerte y la obtención de los medios de subsistencia.

Los animales van a ser su principal referente y el hombre al no comprender ni la vida ni la muerte, tiene que utilizar la magia.

Fotos cedidas por el Museo de Altamira



vivo o muerto, de otro que pertenece a una especie vitalmente inferior a la suya". Pero ello está unido a una dependencia y afinidad con los animales, lo que hará que el hombre prehistórico los necesite y, a la vez, los considere unos protectores suyos. Está, pues, inmerso en la naturaleza y depende también del grupo. Pero como el animal no está sometido, hay que matarlo. Sabemos como lo hacían y que especies cazaban.

En las cuevas están representadas en grabados y pinturas las diferentes especies. Algunas son elegidas como tótem del clan protector. Esto es lo que ocurrió, por ejemplo, en la cueva de Altamira (Cantabria), donde hallamos un conjunto de animales con predominio del bisonte en las pinturas, aunque los restos y los más cazados fueron los cérvidos. Hay en ella una zona, la llamada "Cola de caballo", que no se muestra al público, que por sus características denota que fue utilizada, posiblemente, como lugar destinado a ritos mágicos o de iniciación. Otra, no menos importante, es la correspondiente al techo de las pinturas con

unas representaciones realistas de gran belleza, acompañadas de signos, donde se aprecian caballos, la singular cabeza, dotada de una gran expresividad, de un bóvido joven con cornamenta de esta especie, que aparece también en el bisonte echado e, incluso, en la hembra que tiene la cabeza ladeada en una postura de dolor típica del parto. Es decir, son bisontes pero en algunos su cornamenta no se corresponde con la de esta especie. La rigidez de las extremidades en la cierva, (la figura de mayor tamaño), nos inclina a pensar que es un animal muerto, pero los hay también en celo, con la cola levantada. ¿Qué fin buscaban con estas representaciones? A nuestro juicio, el techo de Altamira representaría el ciclo reproductivo del bisonte con figuras de celo y parto, formas juveniles y la presencia de los jefes o guías de la manada, de hembras y machos, que sólo se reúnen en el otoño para la reproducción. A la vez, observamos ejemplares en movimiento, rumiando en reposo, y una vez muertos. Es el ciclo biológico de esta especie que convive con otras afines herbívoras, como el caballo y los cérvidos⁴.

En las cuevas están representadas en grabados y pinturas las diferentes especies. Algunas son elegidas como tótem del clan protector

Con la gran revolución neolítica, el hombre practica la agricultura y domesticación de determinadas especies.

El perro sería el primero en ser domesticado y la cabra con un sentido práctico productivo y alimenticio



Respecto a los signos, sabemos poco de su significado y por ello los hemos agrupado con el nombre de ideomorfos (retiformes, tectiformes, claviformes, naviformes, puntiformes, etc.) que pudieran referirse a redes, trampas, cabañas, rutas de emigración de los animales, etc.

La cantidad de aderezos en las tumbas infantiles de la "Grotte des enfants" (Menton) denotan un gran respeto y cariño hacia los continuadores de la especie, que la muerte frustraba. La separación, con el paso de lo vivo a lo inerte y muerto, tuvo que significar un trance doloroso e inexplicable, como se ve también por los ajuares de las sepulturas de los adultos, quizás como testimonio de la esperanza de una prolongación de la vida.

Se ha supuesto que las figuras representadas de animales era una forma de atraerlos para cazarlos, o bien esas pinturas fueran a modo de un catálogo de animales vivos y muertos, bien un procedimiento para la enseñanza de los sistemas de captura, bien una perpetuación de la historia de estas comunidades cazadoras. También se ha sugerido si lo harían para desagraviar a estas especies que les servían de alimento y les proveían de proteínas que conse-

guían, igualmente, mediante la recolección, la pesca y el marisqueo. Las necesidades energéticas dependerían del clima, la edad, el peso, el sexo y la actividad desarrollada, con unas necesidades, al menos, de 2.200 calorías.

Con la gran revolución neolítica, el hombre practica la agricultura y domesticación de determinadas especies. El perro sería el primero en ser domesticado y la cabra con un sentido práctico productivo y alimenticio. El animal ha sido para entonces ya sometido en algunos casos, y seguirá siendo cazado en otros. Hay en ese momento una aproximación y mejor conocimiento de los animales y de su ciclo productivo y de reproducción.

¹ Benito Madariaga, "Concepto de profesión" en *Los veterinarios en la Literatura, Albeiteria, Mariscalia y Veterinaria (Orígenes y perspectiva literaria)* por Miguel Cordero del Campillo, Miguel Ángel Márquez y Benito Madariaga, León, Universidad de León, 1996, p. 186.

² *La religión del hombre prehistórico*, Madrid, Guadarrama, 1973, p. 30

³ *La caza y los toros*, Madrid, Revista de Occidente, 1960, pp. 27 y 343.

⁴ Benito Madariaga de la Campa, *Sanz de Sautuola y el descubrimiento de Altamira*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2000, p. 135. Ver también del mismo autor, *Marcelino Sanz de Sautuola y la Cueva de Altamira*, Santander, Instituto para Investigaciones Prehistóricas de Santander, 2004.